



Matad al Loro truanes, que por esto comeis bacalao.

EL PAPAGAYO

PERIÓDICO SATÍRICO JOGO-SERIO POLÍTICO, COMERCIAL Y TEATRAL.

Este periódico sale tres veces la semana por la tarde y en los días de correo.—La Redaccion está en la calle de la Librería número 15.—El precio de la suscripción en Barcelona es de 8 rs. vn. al mes llevado á casa de los Sres. suscriptores y 10 reales fuera de ella.—Se suscribe en las Librerías de los Herederos de Roca, A. Gaspar, M. Saurí, Oliveres é Indar.—En Madrid en la Redaccion de la Posdata.—Y en los demas puntos en las administraciones de Correos.—Los anuncios y reclamaciones deben dirigirse francos de portes.

Hemos leído en un artículo del *Imparcial* de esta ciudad el catálogo de derechos impuestos sobre las cabezas del ganado destinado al consumo de estos habitantes, y no ha podido menos de llamarnos desde luego la atención. Causa sorpresa en verdad que se agraven con impuestos tan ecesorribantes unos artículos de primera necesidad, de cuyo consumo casi no pueden dispensarse los mas infelices y hasta los enfermos. De desear seria que esta municipalidad, tanto por su propio decoro, como para calmar la agitacion y angustia de tantas clases desventuradas que están bajo su paternal proteccion, les diese una mirada de consuelo, y procurase á lo menos aliviarlas en lo posible ya que no es fácil hacer desaparecer de una vez unos impuestos que chupan la sangre, si nos es permitido valernos de esta espresion, de tantos desdichados padres de familia, que se procuran su escasa subsistencia con su honroso jornal. De esas masas sumidas en la mayor abyeccion por el abandono con que se las mira. De ese pueblo á quien se llama Soberano cuando se necesita de sus esfuerzos.... Acuérdense los señores concejales que á él deben el ser, y denle cuando menos una pequeña muestra de agradecimiento, ya que no la ha merecido de compacion.

Si son ciertos los inmensos recursos

con que, segun dice el articulista, puede contar esta municipalidad, que lo serán cuando no se le ha desmentido, no vacilamos en asegurar que son mas que suficientes para hacer frente á todas sus necesidades. Y aumentarian los ingresos si se redujesen al menor número posible ese enjambre de empleados que pululan en aquellas salas. Esta es una fatalidad que preside á todos los destinos de España. Queremos que el gobierno marche, pedimos reformas, reformas que es lo que el pueblo y la nacion quieren y han menester: se hizo un pronunciamiento só pretesto de derrocar una supuesta tiranía, y mil y mil tiranías creó el pronunciamiento.

Las autoridades populares como identificadas en el bienestar de sus conciudadanos, son las primeras que deberian trazar á los gobernantes la senda que deben seguir. Por las oficinas y dependencias de su cargo deberian empezarse las reformas. ¿De qué sirven esa multitud de empleados? En tiempos del despotismo un secretario con cuatro ó cinco escribientes daba evacion á todos los asuntos de un corregimiento: y en tiempos de libertad no bastan cincuenta empleados para despachar los negocios de un solo Ayuntamiento. Es bochornoso para un pueblo civilizado ver á esa multitud de hombres improvisados, que ma-

no sobre mano y fumando cigarros, engordan á costa del Estado, mientras tantos beneméritos militares acribillados de balas están pereciendo de hambre. ¿Cuánto mas útil seria colocar á estos veteranos, y socorrer con los ahorros de una buena administracion, la miseria de tantos tegedores y otros honrados y laboriosos artesanos á quienes falta el trabajo. Es una mision repugnante para nosotros tener que delatar abusos, y pedir reformas que deberian estar al alcance de las autoridades; pero todo lo posponemos ante el interés de nuestros conciudadanos. ¡Ojalá que nuestras débiles reflexiones produzcan todo el bien que nos hemos propuesto!

El Ayuntamiento.

El Ayuntamiento de Barcelona debiera haber reunido á sus administrados, segun la ley del 3 de febrero de 1823, antes de enviar á los concejales á la corte con comisiones concejales, de quienes debiera tener noticia el pueblo; sobre todo cuando el gasto etc. etc. corre á cuenta de los fondos del comun y cuando estos no son patrimonio de corporacion, ni de persona alguna. Pero como en estas y en otras cosas de mayor monta, el Ayuntamiento no mira en pelillos, porque allá todo sobra segun se ha visto con la fortuna rápida de algunos que ocuparon las sillas municipales; es de aqui que creemos por demás reclamar



en el día el cumplimiento de las leyes, de los reglamentos, de los derechos populares etc. porque el capricho y la idolencia presiden á nuestros destinos. Con todo se asegura que las comisiones son espinosas, son arduas y por lo mismo tanto mas provechosas, valiéndola *comodidad* de haber salido para la corte á los dos representantes del cuerpo municipal de Barcelona conocidos con los nombres de D. Pasiano Masadas y D. Gil Bech. Así lo creemos.

Si pues entre las comisiones que deben llevar á cabo dichos individuos se cuenta la reclamacion de los pocos derechos que cobró hasta aquí en muchísima escasez la junta de comercio para mantener el ramo de instruccion pública, que tantos días de gloria ha dado á la nacion bajo su direccion tutelar, y apoderarse, ó cargar con el santo y la limosna la municipalidad; seguramente que lo pasarán muy mal algunos de esos hombres célebres, que figuran al frente de ciertas cátedras de aquel establecimiento, no menos que otros, que con tanto aplauso han desempeñado por largos años sus destinos en las varias secciones pertenecientes á las bellas artes.

Parece que ciertas municipalidades de España, y entre estas la de Barcelona, intentan constituirse con una prepotencia en su administracion ilimitada, y sobre todo en la acumulacion de fondos y mas fondos, que es lo que les importa, les conviene y á todo trance se procura, como que en lo sucesivo mas bien podrán llamarse aquellas corporaciones unas repúblicas federativas, que dependientes del gobierno supremo. Cuando todas ellas debieran limitarse en un gobierno monárquico—constitucional, á una administracion normal, circunscrita y puramente local, por razon de su eco aterrador que á veces tronara en el mismo palacio de las cortes con quienes ha habido en ciertas legislaturas una simpatía de intereses y de ideas desorganizadoras, ha resultado que vacilara ó se amilanase ya entonces la misma Reyna gobernadora de felices recuerdos, no menos que ese hombre que en el día por desgracia dirige en verdad con poco acierto los destinos del país. Es de aquí que el mismo gobierno salido del anárquico pronunciamiento, no ha tenido valor para adelantar un proyecto de ley de ayuntamientos: es de aquí que será siempre débil, imbecil, y nulo, mientras no haya decision y valor para enfrenar las demasías de esas democráticas corporaciones, con cuyo triunfo la Constitucion jamas será verdad, ni el trono se verá circuido del prestigio que le es propio.

Si el Ayuntamiento de Barcelona se apodera por desgracia de cuanto posee la junta de comercio, por razon de las leyes que la favorecen y con quienes hizo en distintas épocas la prosperidad del país, pronto se obscurecerá aquella gloria que se extendió por medio de los hombres salidos del seno de sus escuelas por Roma, Napoles, Francia etc. etc. ¿No es ya misterioso el haber tenido que sus-

pender la junta de comercio la apertura de sus cátedras por la falta de fondos? Hemos de pasar al estado de idiotismo? A donde vamos á parar?

Presagiamos tan fatal agüero, porque desde el fatal pronunciamiento nada de prospero ó favorable ha resultado para los ciudadanos de Barcelona á impulsos de su cuerpo municipal. ¿Con que razon nos obliga en el día el Ayuntamiento, por ejemplo, á satisfacer tres cuartas partes en dinero efectivo y una en papel para cubrir la contribucion de guerra perteneciente al territorial? ¿Con que motivo para este y el subsidio extraordinario dejan de abonarse los papeles de crédito ya liquidado? ¿Con este medio adoptado por el Ayuntamiento, preguntamos, se reconocen caudales para satisfacer anticipos ó prestamos que debieran haber sido ya satisfechos tres años hace, sobre todo si á los dociles prestamistas no se les hubiesen arrancado las llaves de las arcas en que estaban depositadas los fondos, para cubrir tantos anticipos y para corresponder á lo que generosamente entregaron tan repetidas veces? Es seguramente lo que pasa digno de la solicitud de los que por ahora callan, sufren y pagan; porque en aquel caso resultara que con nuestro mismo dinero el Ayuntamiento nos devuelve lo que nos debia. Ciudadanos: discurrid, comparad, y no os canséis en investigaciones como nosotros mismos.

Al recorrer lo que ha emprendido el Ayuntamiento tres años hace, vemos que la mayor parte ha quedado en un abandono, segun el capricho de los que han sucedido en los destinos municipales. Barcelona solamente pueda contar con dos mejoras positivas en medio de cuanto se ha destruido, en medio de las plazas, los edificios que se han reducido á escombros; y aun aquellas se deben á los hombres monárquicos—constitucionales, á los ciudadanos dotados de ideas conservadoras: tales son la Biblioteca pública y el edificio de las nuevas cárceles; monumentos levantados para el saber y para el alivio de la afligida humanidad. Lo demás si se observara bien han sido castillos al aire, han sido obras empezadas por especulaciones lucrosas en beneficio de unos cuantos, obras... Guardemos un profundo silencio para no hacer mas odiosa la memoria de los que las promovieron, habiéndose gastado cantidades enormes, que de nada sirven, nada aprovecharon para la velleza de la culta Barcelona. Cuanto afirmamos, no es ilusion de los observadores.

La junta de comercio tiene una rivalidad contra su existencia, y aquella es tanto mas decidida, como que nada deja que dudar, atendiendo á los tiros que se la han dirigido desde la anarquía de 1840. Por desgracia tiene aquella junta la especial circunstancia de ver especialmente en su fondo un verdadero cuerpo conservador, y en España cuanto lleve en el día aquel distinguido señor, tendrá la oposicion de los hombres del

mentido saber, de la falsa propiedad y del fingido patriotismo. Los conoceis ya y por lo mismo no hay mas que prever sus obras de iniquidad y de ingratitud. Aguarde pues la junta de comercio el fallo que le preparan á todo evento los dos comisionados en la corte, que atendiendo al espíritu anárquico que nos domina poco ó nada de prospero podría confiar en beneficio propio y del país, que le debe tantas ventajas y tan gloriosos recuerdos.

EL PRINCIPE PRUSIANO.

Hemos observado que algunos periódicos de la corte hablan sobre la llegada en esta Capital y prision del principe prusiano Lechinoovsky. Si bien nos habíamos propuesto no hablar de esta ocurrencia hasta que supieramos la resolucion de nuestro gobierno, sobre las reclamaciones que tanto por aquel augusto personage como por el Consul prusiano en esta capital se le han elevado; con el solo fin pues de evitar falsas interpretaciones é inútiles comentarios estendemos la siguiente verídica relacion que por buenos datos nos hemos procurado.

El principe Lechinoovsky obtuvo permiso de S. M. el rey de Prusia para viajar por Francia, Inglaterra y Portugal. El día 6 de agosto último salió de Lisboa con el vapor francés el Fenicio, llevando el permiso del Embajador español en la corte Lusitana para desembarcar en Cadiz, Malaga y Valencia.

El día 21 arribó al puerto de esta Capital el citado vapor, y el principe Lechinoovsky y por medio del Consul de su nacion, solicitó y obtuvo permiso del Sr. Gefe político D. Juan Gutierrez para desembarcar y ver la Ciudad. Efectivamente el mismo día desembarcó el Principe, quien en compañía de su Secretario y dos oficiales Ingleses, comió en la fonda de las cuatro naciones, paseó varias calles, y por la noche se retiró á bordo del vapor. El día siguiente domingo, volvió á desembarcar y al entrar la puerta del mar, fué detenido por la policía y conducido á la Gefetura política. El consul Prusiano, el Francés y el Austriaco en esta plaza, se presentaron al Sr. Gefe político solicitando la libertad del Principe, y el Sr. Gefe político se denegó á ello por tener noticias que dicho principe habia servido en clase de General en las filas del rebelde D. Carlos; á fuerza de reiteradas instancias consiguiose trasladar bien que en calidad de arrestado, á S. A. en la fonda de las cuatro naciones: cundió la voz de que un general carlista estaba en ella, y algunos alborotadores de profesion fomentaban varios grupos que en ademan hostil pedian la muerte de aquel personage, al que suponian un aventurero; lo cual observado por el consul, fué éste á pedir proteccion al Sr. Gefe político, para el principe, á lo que le contestó aquella autoridad, que ya habia mandado por una compañía de milicia; el Consul reclamó fuerza del ejér-

cito y con
no tenia
tan Gener
pedirsela
frente la c
miento, c
pos. Ense
ducido pro
orden del s
ber servid
belde don

El pri
do al Ge
miento de
á Principe
labra de l
en la mism
ticular, has
dispusiese
rantizaron
to no fué l
el Principe
ca junto co
ra, y encen
nadas para
que dos
blanca.

El día 3
A. prusiana
constituyere
se presentar
caide y el G
mero le dijo
segundo en
mas como l
testó que ya
entonces el g
pañar á S. A.
die pusiese
dispuso que
cia su equip
Principe aco
prusiano y a
barcaron en
ducio á bordo
cion, Venus,
música y con
bidas á su a
Ya tenian
sabido por l
drid que el g
bado la cond
que el Sr. co
á su señoria
tad á S. A. P
le diese l s
sabemos tam
ni tan solo se
cuanto menos
Dios quiera q
tro Gefe polí
de nuestras re
potencias del

Concluirem
ocurrida á bor
navegacion de
prusiana y un
go nuestro, na

cito y como le dijese el Gefe político que no tenia quien enviar á pedirsela al Capitan General, el Consul en persona fué á pedirsela á S. E. Efectivamente se presentó frente la citada fonda, un piquete de un regimiento, de linea el cual dispersó los grupos. Enseguida S. A. prusiana fué conducido preso á la alcaldia constitucional, por orden del señor Gefe político, en razon á haber servido como general en las filas del rebelde don Carlos.

El principe despues de haber exigido al Gefe Político le diese el tratamiento de Alteza, le dijo que sino como á Principe, como General empeñaba su palabra de honor, de quedar arrestado bien en la misma fonda ó en cualquier casa particular, hasta tanto que el Regente del reino dispusiese lo conveniente: los Consules garantizaron á S. A. prusiana; pero todo esto no fué bastante para satisfacer á S. S. y el Principe fué conducido á la carcel pública junto con su secretario y ayuda de camara, y encerrado en una cuadra de las destinadas para 14 ó 20 presos, sin mas ajuar que dos bancos y una mesa de madera blanca.

El dia 31 se avisó á los Consules que S. A. prusiana iba á ser puesto en libertad; constituyeronse estos á la carcel, y por la tarde se presentaron al calabozo de S. A. el Alcaide y el Gefe de Seguridad publica, el primero le dijo «S. A. está en libertad» y el segundo entregó al Principe su pasaporte; mas como le exigiese recibo, S. A. le contestó que ya lo tenia el Regente del Reino, entonces el gefe de Policia se ofreció á acompañar á S. A. hasta el muelle, para que nadie pusiese estorbo á su embarque y S. A. dispuso que subiese en el coche que conducia su equipaje. Y en otro coche partió el Principe acompañado de los consules francés, prusiano y austriaco: llegados al muelle embarcaron en una falua francesa que los condució á bordo de la fragata de la misma nacion, *Venus*, donde fué recibido S. A. con música y con todas las consideraciones debidas á su alta alcurnia.

Ya teniamos esto escrito cuando hemos sabido por buena correspondencia de Madrid que el gobierno ha altamente desaprobado la conducta de nuestro gefe político, y que el Sr. conde de Almodovar al mandar á su señoria pusiese inmediatamente en libertad á S. A. Prusiana, le previno asi mismo le diese las mas cumplidas satisfacciones; y sabemos tambien que el Sr. gefe político ni tan solo se ha dignado despedirse de S. A. cuanto menos de darle satisfaccion ninguna. Dios quiera que el estraño proceder de nuestro Gefe político no complique mas el estado de nuestras relaciones diplomáticas con las potencias del Norte.

Concluirémos diciendo que la disputa ocurrida á bordo del vapor Fenicio durante su navegacion de Cádiz á Valencia, entre S. A. prusiana y un capitan mercante español amigo nuestro, nada tuvo de política, pues la

causal de ella no fué ningun periódico, sino ciertas láminas y algunas espresiones mal interpretadas, pues nos consta, que mientras el vapor estuvo anclado en Valencia, los dos contrincantes saltaron juntos en tierra, y juntos comieron en la fonda de aquella capital, lo que prueba y justifica la poca monta de un altercado ó disputa que tanto se quiso abultar.

CONTRABANDO.

El dia 4 de los corrientes los falluchos G. C. Catalan y Jonch, de esta division de Barcelona, cazaron un buque contrabandista el que debió su salvacion al deplorable estado en que se hallan estos G. C., pues el primero rifó su mayor, y el segundo sufrió otras averias.

Safo el contrabandista de sus perseguidores, consigió durante la noche abordar en la playa entre el Masnou y Premià donde logró desembarcar su cargamento de ropas y tabaco, mereced al descuido y poca vigilancia del resguardo terrestre. En el próximo número nos ocuparemos de este fatal incidente que tan tristes resultados acarrear á nuestra industria fabril.

MADRID 31 agosto.

Mientras el ejército y todas las clases del Estado perecen de miseria, los magnates que han asaltado los primeros puestos de la nacion, GOZAN, DISFRUTAN CON LAS CALAMIDADES.

El domingo estuvieron de caza (segun se nos asegura, en la casa de campo, el duque de la Victoria el general Seoane y otras personas. Parece que se divirtieron á las mil maravillas en aquel sitio real, que hubo gran banquete, y fueron muy obsequiados. [Posd.]

De Sanlucar escriben lo siguiente.

«Por personas fidelígnas sabemos que la tropa de este punto esta pasando mil apuros, que no se les facilita ni aun lo mas preciso para su manutencion, que parte de ella no sale á la calle por estar descalza, que con trabajo cubre el destacamento de los presidiarios, y por último que estando debiendo unos 6,000 rs. vn. de lo que han tomado para alimentarse, no encuentran quien les quiera fiar.

—Leemos en el Peninsular, la noticia de que la Prusia habia reconocido el gobierno de la Reyna de Portugal.

Decimos ahora nosotros; y el gobierno que hace ó ha hecho para que se reconozca á Ysabel 2ª? que paso ha dado? Debemos continuar asi aislados de todo el mundo? ¿y á eso los santones y el partido revolucionario llama Yndependencia Nacional? Que independencia!



DE ALCALDADE ACRIMINATIONE PRO ALCALDORUM PROMOVUTA, EGO TE ABSOLVO.

Y respondió contrito y compungido el Papagayo *Amen*. Y alegraronse sus escribientes, dió una voltereta y un brinco de contento su editor responsable; y el pueblo llamado soberano, efectivo *pagano*, que á tanto *gazanapiro* en el ocio y la molicie sustenta, recofilose y bendijo y aprobó el fallo con repetidos y prolongados aplausos. Y algun patriotero alcaidado y no poca municipalidad urraca, torcieron unos el ocico y otros con torvo seño en lacrimosa geremiada, y al son de destemplado organo esta estrofa en unanime afliccion y dolo asi cantaron:

Contra el Loro hablador
inútil denuncias son,
pues como tiene razon,
siempre sale vencedor.

Mas como á todo ruin vellaco nunca le faltan medios para hacer en cuanto permita su refinada malicia, y cuando otra cosa no sea, un lunar á la buena fé y reputacion de una persona ó ave de bien, cual es nuestro *Papagayo*, ocurriosele á un cierto *quidam* asquerosa añadidura, retazo ó pegado de cierto diario ó papelucho *se dicente Constitucional*, contrabalancear un tanto la rabia y despecho de sus patronos que á costa agena, ó mejor dicho de la del pueblo *pagano* le sostienen y

le animan á que prosiga en sus aberraciones y barbaridades, que dan de nuestra desdichada patria una pobre cuanto ridícula idea á nacionales y extranjeros.

Como decíamos de nuestro cuento, el tal fantasma de tres naturalezas (pues sepan nuestros lectores que según sus propias palabras reúne en su hinchada persona las de QUERUBIN, BRUTO y DIPUTADO) dió en la flor de querer contrabalancear y dorar un poco la píldora con que el fallo del tribunal popular confundió la poca razón de sus patronos *absolviendo por unanimidad* la habladuría de nuestro Papagayo del día 19 del finado Agssto. Y al efecto en su inmoral papel se permitió el inocente deshaogo de ahorcar á nuestro humanado Loro, llenándole de insultos; y lo que es peor de todo (bien que propio de un bruto, querubín) incitar al pueblo al repartimiento de leña, presentándole á la faz de la Europa cual una tribu de Caribes, sin mas razón que la fuerza bruta, dismintiendo así la confianza que en mal hora él mismo le confiara nombrandole su representante en el augusto santuario de las leyes. Mas este mismo pueblo que ya conoce las artimañas del mentido Querubín y de su chupona comitiva, desaprueba y silba sus inmundos escritos, y acoge benigno los salutíferos consejos de nuestro Loro, bendiciendo sus claridades.

PICOTAZOS.

Hemos sabido que los redactores de un diario muy grave comen y á dos quijadas *bacalao* para cenar. El Sr. *Burru=ell* nos han dicho es quien lo paga.

La redacción, administración, despacho, oficinas, imprenta, y hasta los lugares reservados del diario de los « alerta » hace un olor que apasta. La causa está en que el Sr. *Burru=ell* tiene allí grandes depósitos de *bacalao*, que reparte todos los días entre aquellos buenos hijos que le obedecen sin separarse ni un solo apice de sus *bacalaneros* mandatos. ¡Oh imperio del turron!

Lorito ¿que tienes que estas tan triste?—ah! señor, no lo estrañe V. *quisiera* tantas cosas!—Con que tu tambien *quisieras*, vamos á ver lo que *quisieras*, que yo tambien *quisiera* algunas y vamos á ver si entre los dos *quisierá*mos tantas como D. *Quisieras*.—Pues Sr. *quisiera*....—Adelante, que *quisieras*?—*Quisiera*..... *Quisiera* tambien yo que acabases, pues yame causas con tus *quisieras*. Vamos á ver? que *quisieras*.—Ya que V. se incomoda, se lo diré sin mas rodeos, pero *quisiera* que V. no hiciese uso de mis *quisieras*. *Quisiera* que nuestro Exmo. ayuntamiento presentase cuentas claras de lo que recauda y administra para acallar ese rumorcito que....pues, ya me entiende V. —Oh! lo que es esto, tambien lo *quisiera* yo; adelante, que mas *quisieras*?—*Quisiera* tambien que no se robe tanto y se hiciese algo para mejorar la posicion triste del pueblo á quien se engaña y adula todos los dias y á cada momento, *quisiera* que los patrioteritos tuviesen vergüenza, *quisiera* que se atendiese á tantas clases desatendidas y se enduizara su situación, *quisiera* que las clases proletarias no se

muriesen de hambre y *quisiera* que tuviesen mas pan aunque no tanta libertad, que vale siempre mas comer que gritar cristo con todos. *Quisiera*.—Basta.

Lorito que ya hemos dicho mas *quisieras* que D. *quisieras*, y puede muy bien conocer D. Desiderio que desideramos tanto como él, aunque no las mismas cosas.

Diga V. mi amo y como llamaremos la anterior conversacion? porque ha sido muy interesante, y es preciso darle nombre y ponerle un epigrafe correspondiente.—No te apures Lorito mío, la llamaremos la conversacion de los *quisieras*.

—El Diario *Bacalao* de la calle del Duque de la victoria, se las pela de contento con el manifiesto del Sr. Gibert. Se nos ha asegurado que sus redactores quieren hacer un contra manifiesto en el que brillarán con toda su orrible fealdad la *ingratitude filial*, la *desercion*, una *famosa real orden*, el *dolo* y la *inmoralidad*.

—*Prevencion útil*. El mismo dia antes de la visita que pasaron los subinspectores junto con los facultativos en el hospital militar del Buen suceso, nos consta que el arrendatario mandó al farmacéutico que aquel día no se diesen las píldoras que el día anterior habia mandado hechas y envió sulfato de *quinina* para que se preparase de nuevo. Con tal prevencion ya se vé! las medicinas se encontraron buenas, y la prensa si no tuviera datos en contra de dicho arrendatario, hubiese quedado embustera.

—Nuestro confidente en la Aduana nos dice; que seria muy conveniente que se detuviesen algunos carros cargados de *bacalao* despues que hayan entrado la puerta del mar y que se pesase otra vez el *bacalao* cotejando en seguida este, pero con el de la playa ó muelle; pues nuestro confidente sospecha que hay algunos miopes y que alcanza mucho el influjo de cierto *bacalao*, bien que no llega á cerrar el pico al Loro.

UNA MENTIRA MAS.

El primero de Setiembre de 1841 se inauguró con la apertura de varias escuelas de primera educación gratuitas, que á espensas del Exmo. Ayuntamiento Constitucional de esta Ciudad, se establecieron en distintos puntos de la misma. Las tales escuelas ya no son mas que gratis *in partibus* pues el cuerpo municipal su fundador, ha clasificado á los alumnos de la misma, exigiendo á los de 1ª clase 12 reales mensuales, 8 rs. á los de 2ª. 4 rs. á los de 3ª. y gratis á los de 4ª que según se nos asegura son los menos. Y luego habrá cangrejos chismosos que digan que no se protege al pueblo.....

—Para llegar á poseer *bastos* conocimientos, no hay como llegar á ser diputado provincial. Dígalo sino el Sr. *Ya=calló* que desde que lo es los tiene *bastisimos*. ¡Si en el salon de San Jorge darán lecciones de clínica los santos patronos de la medicina, Cosme y damiano!

—¡Brabo! ¡brabisimo! ¡muy bien, muy bien! el pronunciamiento de set-i-ambre fué celebrado por los patrioteritos con mucho boato y entusiasmo en las fondas y cafes. Es decir que el pueblo, vamos, los pocos del pueblo que atraparon turron y chupan la melona, estuvieron estasiados en la comida de aquel goloso

simo dia. Oh! no podiais menos buenos hijos de hacerlo así, y á obrar de otra manera hubierais sido muy desagradecidos con vuestra purisima virgen y madre la revolucion. Bien hecho, bien hecho, así de hoy mas no os podremos decir ingratos.

—El bruto en grado superlativo D. *Castañas* hizo la niñada en el cafe de la fuente de rasgar el *Papagayo*.—¡Nada mas que esta niñada? ¡Oh! por esto no refiremos Srs. turroneros. Ya sabiamos nosotros que hay ocasiones en que el hombre se vuelve niño y aun demente; y si *Castañas* estuviese entonces en este caso, vamos seria un niño, se habia vuelto niño y no estrañamos nada su niñada.

No se espanti don Tomás....
Per un lloru tanta pena!



Mirí que si cau d'esquena
As pot ben trencar lo nas

Sr. Redactor del Papagayo.

En el Impreso que di al Público el 4 del corriente se omitieron por olvido mio tres notas aclaratorias que he de merecer se sirva V. insertar en su periódico á saber:

1ª. Despues de *propiedad particular* linea 5. columna 5a. la siguiente:

En la orden se reservaba el derecho de reclamacion, al mismo tiempo que se mandaban entregar á otro cuerpo los uniformes que el Capitan encargado del detall habia manifestado oficialmente que eran de propiedad particular.

2a. Despues de *todos*, linea 54, columna 5a. la siguiente;

Mandé dar al portero 8 rs. diarios, todos los meses, que fué pagada la asignación por el Ayuntamiento de esta ciudad (me parece fueron 14) que era lo que antes percibia de la diputacion. El portero procuraba cumplir su deber, y esto y su herida para mi debia atenderse con preferencia á su opinion progresista ó moderada.

3ª. Despues de *defender la patria* linea 26 columna 5ª. la siguiente.

La sub-Inspeccion presentaba las propuestas á la Comisión organica, y con su aprobacion se pasaban á la del Capitan General y Diputacion. Algunas propuestas fueron tal vez retardadas, no tengo presente que ninguna fuese desechada por aquellas autoridades, que pertenecian como yo al partido conservador.

Soy de V. S. S. — Manuel Gibert.

E. R. — P. Trullas.
Imprenta de los Herederos de Roca.